

Resolución sobre la organización en Inglaterra
Conferencia fundacional de la IV Internacional
3 septiembre de 1938

(Versión al castellano desde “Résolution sur l’organisation en Angleterre”, en Rodolphe Prager, compilador, *Les congrès de la IVè Internationale (manifestes, thèses, résolutions). I. Naissance de la IVè Internationale /1930-1940*, Éditions La Brèche, París, 1978, páginas 286-289)

Los adherentes a la IV Internacional en Inglaterra han estado divididos desde hace mucho tiempo en pequeños grupos separados. Desafortunadamente se había subestimado la importancia y necesidad de una unidad organizativa de todos los militantes que se sitúan sobre una plataforma común de principios.

Esta actitud de ligereza hacia las cuestiones de organización ha entrañado divisiones no solamente a causa de diferentes tácticas, sino, también, a causa de diferencias puramente personales que no tenían ninguna base política visible (el grupo Lee). En esta última manifestación se podían distinguir claramente los signos de una degeneración política. Si el Secretariado Internacional se ha equivocado esperando tanto tiempo antes de poner fin a esta situación insostenible, mucho más imperativamente necesario era que interviniese de forma decisiva en vísperas del congreso mundial.

Para todos los verdaderos partidarios de la IV Internacional en todos los países del mundo debe ser evidente que el congreso mundial actual, que se ha celebrado a pesar de las dificultades y obstáculos más grandes y sin precedentes, y en el que han participado los delegados de numerosos países llegados de muy lejos, debe ser la ocasión para un inventario definitivo de nuestras fuerzas. Este inventario pone fin a toda ambigüedad en las relaciones entre nuestra organización internacional y aquellas que hasta el presente dan pruebas de lealtad hacia sus principios, métodos y disciplina.

El actual congreso significa una delimitación decisiva entre aquellos que están verdaderamente en la IV Internacional, y luchan cada día bajo su bandera revolucionaria, y aquellos que solamente están por la IV Internacional, es decir aquellos elementos dudosos que tratan de tener un pie en nuestro campo y el otro en el campo de nuestros enemigos.

La unificación de los grupos británicos (como la de los grupos griegos anteriormente divididos) de la IV Internacional en vísperas del congreso mundial coincide con la definitiva salida de los elementos extraños, tales como Sneevliet y Vereeken. Estos hechos, y cada uno por su parte, simbolizan igualmente un gran paso progresivo en la vía de la reorganización de la vanguardia revolucionaria sobre las bases probadas del bolchevismo. Significan, a la vez, la unificación de los verdaderos y sinceros adherentes a la IV Internacional y la separación de los supuestos amigos de los saboteadores y enemigos secretos.

Los grupos británicos y griegos han aportado al congreso programas de unificación, ya preparados con la ayuda del Secretariado Internacional, porque están inquebrantablemente determinados a alinearse bajo la bandera de la IV Internacional. Sneevliet y Vereeken, que desde hace demasiado tiempo han utilizado su adhesión

formal al movimiento de la IV Internacional para reírse de sus principios, sabotear su disciplina y ayudar y animar a sus enemigos, no tienen ni el coraje, en el último momento, de presentarse en el congreso internacional. El único motivo es que se han dado cuenta de que ha llegado el momento de poner las cartas sobre la mesa. Temen justificar su política y actividad ante un tribunal internacional.

La conferencia mundial considera el acuerdo unitario establecido entre los tres grupos británicos, anteriormente separados, como una base suficiente para el desarrollo del trabajo de la organización británica unificada durante el próximo período. Aprueba completamente el acuerdo de unidad y reconoce a la organización constituida así como la única sección británica de la IV Internacional. Invitamos de forma apremiante a todos los bolchevique-leninistas, a todos los trabajadores revolucionarios de Gran Bretaña que deseen alinearse bajo la bandera de la IV Internacional a adherirse a su sección británica, a la Revolutionary Socialist League (Liga Socialista Revolucionaria).

El congreso toma nota con mucha satisfacción de que los dirigentes de un nuevo grupo de trabajadores revolucionarios en Escocia, que anteriormente no tenían lazos con nuestra organización internacional, a saber el Revolutionary Socialist Party (Partido Socialista Revolucionario), han firmado el acuerdo de unificación, y que el RSP estaba representado en el congreso mundial por su propio delegado. El hecho de que esta organización se una a la IV Internacional es de una gran importancia sintomática. Los trabajadores serios que buscan la verdad y desean luchar por el socialismo, ni pueden encontrar ni encontrarán ninguna otra vía que no sea la del bolchevismo, ni ninguna otra organización que no sea la IV Internacional. El congreso mundial hace una calurosa acogida al Revolutionary Socialist Party, y expresa la seguridad de que, en su referéndum en curso, adoptará la recomendación de su comité dirigente para una fusión organizativa con la sección británica de la IV Internacional.

En cuanto al grupo Lee¹, hay que señalar: 1) Este grupo nació hace algunos meses como resultado de algunas riñas completamente personales que han llevado a Lee y a sus amigos a una escisión organizativa. Ni en ese momento, ni en el presente, había base política que justificase la existencia independiente de ese grupo. 2) Los dirigentes de ese grupo se han resistido a todos los esfuerzos llevados a cabo por la delegación del SI para incluirlo en la unificación general. 3) Ese grupo ha respondido con la indiferencia a la invitación de la delegación del SI para estar representados y explicar su posición en el congreso mundial, mediante delegación o carta; el único documento del que disponemos es un manifiesto que parece estar dirigido al mundo en general y que rechaza de antemano cualquier decisión del congreso mundial que no encaje con sus insostenibles reivindicaciones.

Bajo estas condiciones, es necesario hacer entender a los camaradas unidos al grupo Lee que se les lleva por la vía de una política de camarillas, sin principios, que solo puede conducir al lodazal. Sólo sobre la base de grandes principios puede mantenerse y desarrollarse un agrupamiento político revolucionario de una importancia seria. A un grupo nacional sólo le es posible seguir de una forma consecuente una marcha revolucionaria estando estrechamente unido en una sola organización con sus compañeros de ideas del mundo entero, y manteniendo con ellos una colaboración regular en la política teórica. Únicamente la IV Internacional es tal organización. Todos los agrupamientos puramente nacionales, todos aquellos que rehúsan la organización, el control y la disciplina internacionales, son esencialmente reaccionarios.

Todos los adherentes a la IV Internacional en cada país deben unirse en una sola sección de la IV Internacional. Quienes no aceptan esta regla organizativa elemental de

¹ Lee era un militante originario de África del Sur; este grupo se unificó con la sección inglesa en 1944.

la IV Internacional se sitúan en la posición de escisionistas irresponsables e instigadores de luchas de camarillas.

El congreso mundial invita a los miembros del grupo Lee a reconsiderar su decisión, a entrar en la sección británica unificada y, en consecuencia, en la IV Internacional, y a ocupar su puesto en el trabajo común, con una representación equitativa en sus organismos dirigentes, sin ninguna represalia de ningún tipo. El congreso le ofrece a la sección británica unificada la seguridad del apoyo y colaboración totales de la organización internacional para su tarea revolucionaria histórica.

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es